

## La secretaria ejecutiva de la CNULD toma posesión del cargo en la sede de la ONU

### *Un hito institucional en el que la Dra. Yasmine Fouad advierte sobre los riesgos sistémicos derivados de la degradación de las tierras y la sequía*

**Bonn, Alemania, 2 de abril de 2026** — La secretaria ejecutiva de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD), la Dra. Yasmine Fouad, tomó posesión de su cargo el 31 de marzo en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, completando así formalmente su incorporación al sistema de las Naciones Unidas.

Prestó juramento ante el Secretario General de las Naciones Unidas, comprometiéndose a desempeñar sus funciones “*teniendo únicamente en cuenta los intereses de las Naciones Unidas*”. Este momento subraya su papel en el seno del sistema de las Naciones Unidas en un momento de crecientes desafíos globales.

La ceremonia marca un hito institucional, confirmando su condición de funcionaria internacional de las Naciones Unidas, con el mandato de servir con independencia, integridad y en el interés exclusivo de la Organización.

Tras la ceremonia, la secretaria ejecutiva Fouad se reunió con el secretario general para debatir cómo se puede dar mayor relevancia a la degradación de tierras y a la resiliencia a la sequía dentro de la agenda general de las Naciones Unidas. Ello incluye prioridades como la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la acción climática, los sistemas alimentarios y la estabilidad.

Reflexionando sobre la urgencia del desafío, la Dra. Fouad afirmó: “*Las tierras no son solo una cuestión medioambiental. Son la base de nuestras economías, nuestros sistemas alimentarios y nuestra estabilidad. Sin embargo, se está degradando a un ritmo sin precedentes. Si no actuamos ahora, los riesgos seguirán extendiéndose, impactando la disponibilidad de agua, la producción alimentos y los medios de vida. Esto requiere una acción sostenida para restaurar tierras y aumentar la resiliencia ante la sequía como pilares esenciales de la estabilidad global y el desarrollo sostenible.*”

Hay un reconocimiento creciente de que la degradación de tierras y la sequía son riesgos sistémicos globales —riesgos que hoy en día que afectan a casi la mitad de la humanidad y generan importantes pérdidas económicas. Solo la degradación de tierras le cuesta a la economía mundial casi 900.000 millones de dólares al año, mientras que las sequías representan al menos 300.000 millones de dólares en pérdidas anuales. Sus efectos se propagan a través de los sistemas alimentarios, la disponibilidad de agua, las cadenas de suministro y los medios de vida.

Cerrar la brecha entre los niveles actuales de inversión y la magnitud del desafío será fundamental para acelerar la acción en materia de restauración de tierras y resiliencia a la sequía.

La CNULD trabaja en la intersección de estas prioridades mundiales. Como plataforma especializada de las Naciones Unidas en materia de tierras, la Convención conecta las agendas de medio ambiente, desarrollo, clima y paz. Impulsa los Objetivos de Desarrollo Sostenible, refuerza la resiliencia climática y apoya la estabilidad en las regiones vulnerables. La degradación de tierras y la sequía también actúan

como multiplicadores de riesgos, contribuyendo a la tensión económica, los desplazamientos forzados y la fragilidad.

En este contexto, durante su estancia en Nueva York, la Secretaría Ejecutiva se reunió también con la Vicesecretaria General de las Naciones Unidas, Amina Mohammed, y mantuvo contactos con los Estados miembros, incluidos representantes de las presidencias de la Conferencia de las Partes (COP), Arabia Saudí (COP16) y Mongolia (COP17). Asimismo, celebró una serie de reuniones bilaterales para fortalecer las alianzas y movilizar el apoyo a la restauración de las tierras y la resiliencia ante la sequía.

Estas conversaciones se centraron en acelerar la implementación sobre el terreno. Esto incluye un aumento de la financiación, una mayor participación del sector privado y una cooperación más estrecha en todo el sistema de las Naciones Unidas y con los socios internacionales. Se prestó especial atención a la necesidad de traducir el impulso político en soluciones e inversiones escalables. También se destacó la importancia de abordar desafíos interconectados, como el nexo entre la tierra, el agua y los alimentos, la gestión del riesgo de sequía y los crecientes impactos de las tormentas de arena y polvo.

A medida que avanzan los preparativos para la 17.ª sesión de la Conferencia de las Partes (COP17), que se celebrará en Ulán Bator (Mongolia) en agosto de 2026, la CNULD está trabajando con sus socios para promover acciones concretas, ampliando la restauración de tierras, fortaleciendo la resiliencia ante la sequía y movilizando la inversión necesaria.

Al situar la tierra en el centro de la agenda mundial, la CNULD busca apoyar a los países en la construcción de economías más resilientes, sociedades más estables y un futuro más sostenible. La COP17 será un momento crucial para demostrar resultados y acelerar la acción global.

-FIN-

Para más información, póngase en contacto con la oficina de prensa de la CNULD: [press@unccd.int](mailto:press@unccd.int)

### **Acerca de la CNULD**

La Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD) es la visión y la voz mundial en materia de tierras. Unimos a gobiernos, científicos, responsables políticos, el sector privado y las comunidades en torno a una visión compartida y una acción global para restaurar y gestionar las tierras del mundo en pro de la sostenibilidad de la humanidad y del planeta. Mucho más que un tratado internacional firmado por 197 partes, la CNULD es un compromiso multilateral para mitigar los impactos actuales de la degradación de tierras y promover la gestión responsable de la tierra en el futuro, con el fin de proporcionar alimentos, agua, refugio y oportunidades económicas a todas las personas de manera equitativa e inclusiva.